EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVII — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NÚM 10747

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1° y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

MARTES 31 DE AGOSTO DE 1897

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

MAQUINISTAS NAVALES
Y DE LA ARMADA

PREPARACIÓN Á CARGO DEL INGENIERO JEFE DE LA ARMADA

DON LUIS SAMPAYO

ACADEMIA FUNDADA EN 1891

Han dado principio las clases para la próxima convocatoria de Octubre. Clase especial para aprendices maquinistas.

DARÁN RAZÓN: RELOJERÍA ALEMANA.—MAYOR 24.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPAÑIA DE SEGUROS REUNIDOS

Domicilio social: MADRID, CALLE DE OLÓZAGA, NÚM. 1 (Paseo de Recoletos)

GARANTÍAS

Capital social efectivo.	Pesetas	12.000.000
Primas y reservas.	»	44.028.645
TOTAL.	»	56.028.645

33 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS CONTRA INCENDIOS

Esta gran Compañía *nacional* asegura contra los riesgos de incendio.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 64.650 087,42

SEGUROS SOBRE LA VIDA

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, y especialmente las Dotales, Rentas de educación, Rentas vitalicias y Capitales diferidos á primas *más reducidas* que cualquiera otra Compañía.

Subdirección en Cartagena: Sres. Viuda de Sola y C.ª, Plaza de los Caballos núm. 15

PAPEL DEL ESTADO

Operaciones al contado y a plazo en toda clase de valores cotizables en Bolsa.

COMISIONES REDUCIDAS

CAMILO PEREZ LURBE

12, CASTELLINI, 12

NADA DE NADA

Después de tantas conferencias, declaraciones, cabildeos, interpelaciones, noticias, rumores y telegramas resulta que no sabemos nada de nada.

Los conservadores no se entienden y siguen gobernando. Los liberales les acusan de que llevan á la nación á la ruina y no piden el poder para remediar en lo posible los males que presagian. ¿A qué se debe ese fenómeno? Las declaraciones de los hombres políticos no nos lo dicen; de modo que lo que pasa en el fondo de esta marejada política, que inquieta al país desde que desapareció el señor Cánovas, nos es perfectamente desconocido. Cuando más, viénese en conocimiento de esta tristísima consecuencia: el partido gobernante continúa agarrado al poder como el náufrago se agarraría á un clavo ardiendo, por instinto de conservacion y los liberales no le disputan el mando porque el temor se lo vela.

¿Va á continuar mucho tiempo esta situación? Los que van en el machilo tratan de demostrar que no hay motivo para apearse y aducen razones, que ellos consideran de peso, en favor del *statu quo*; mientras los que van cansados de hacer el camino á pié, influidos por el deseo de cabalgar, dicen en todos los momentos y en todos los tonos que dentro de un mes habrán sustituido á los actuales ginetes.

¿Por qué esa sustitucion á plazo fijo? No lo sabemos; en este punto, como en el otro, nos encontramos en el campo de la más crasa ignorancia.

Va á llegar Mr. Woodford y no sabemos donde se le va á recibir, si en Madrid ó en San Sebastian. La mision que trae nos interesa mucho y á fuerza de calcular y de leer la información de las agencias nacionales y extranjeras hemos llegado á descubrir que no sabemos una palabra de tal misión: estámos respecto á ella al nivel que nos encontramos en la cuestion política; nuestro instinto nos dice que en ninguno de esos dos asuntos ocurre nada bueno, pero de ahí no pasa nuestra sabiduría.

Y no somos mas afortunados respecto de las campañas. De la de Cuba sabemos de tarde en tarde que todo va bien, según el general que la dirige, y que todo va mal al decir de los grandes periodicos. De la de Filipinas se expresan unos y otros en el mismo sentido, y mientras los informes oficiales dicen «aquí hemos terminado» los informes de la prensa hacen llegar á la siguiente conclusión: «esto va mal.»

Resulta, pues, que no sabemos nada de nada y para que nuestra ignorancia sea mayor, ni siquiera sabemos cuanto durará.

La situación no tiene nada de alhagüeña y la actitud que se observa en tirios y troyanos no es para infundir alientos. Se adivinan los peligros; se palpan las dificultades; el instinto nos dice que ocurre algo anormal; pero no sabemos nada de nada.

TIJERETAZOS

Dice un periódico que el Gobernador de Valencia, Sr. Novillo, es carlista.

En dicha provincia, al decir de los corresponsales, se nota gran agitación entre los partidarios de D. Carlos.

Y el gobierno, con motivo tal, ha encargado al Sr. Novillo, que vijile por lo que pueda ocurrir.

La situación del Sr. Novillo no es muy fácil si *salta algo*.

Pero se la puede aliviar el gobierno.

Suprimiéndole el destino, ya no hay compromisos que valgan.

—

En Algeciras ha alternado una cuadrilla de toreros moros con otra de cristianos.

¡Ya no hay Pirineos! digo ¡ya no hay estrecho de Gibraltar!

El mundo es nuestro por la tauromaquia.

Mientras conservemos el estoque y la muleta ya pueden roncarnos Sherman y Morgan y demás yankees de ese jaez.

Con empaparles en el trapo y atisarles una á paso de banderillas ó al revuelo de un capote, estamos al otro lado del camino.

***

Y apropósito de Sherman:

Los yankees se han empeñado en echarlo del ministerio, porque está loco.

Le han ajustado la cuenta de motivos para que se vaya y le resultan trece.

Pocos son.

En España ningún ministro deja la poltrona por esa friolera.

—

Título del fondo de *El Liberal*:

«Nuestra hacienda.»

¿Pero es que queda alguna?

Si lo que no está vendido está empeñado.

GLORIAS NACIONALES

BATALLA DE ATAPUERCA

Agosto de 1054

Incitado el rey García II de Navarra, por las rivalidades y disensiones que con su hermano Fernando I de Castilla y León sostenía reunió un grueso ejército, y abandonando á Nájera, donde había establecido su corte metióse por tierra de Burgos, talando y destruyendo cuanto hallaba á su paso.

Convencido Fernando I de que sus esfuerzos para evitar la guerra con su hermano eran de todo punto inútiles, reunió gente y sentó sus reales en el valle de Atapuerca á cuatro leguas de Burgos y no distante de donde se hallaba don García Nuevamente el de Castilla intenta reconciliarse con su hermano mas este recibió y despidió en formas despreciativas á los emisarios, Santo Domingo de Silos y abad de Oña San Ignacio.

El 31 de Agosto avistáronse ambos ejércitos y en las primeras horas de su mañana comenzó el combate, que tan desastroso y fatal había de ser para el de Navarra; pues no bastante haber recomendado su hermano que no se le hiciera daño, los caballeros leoneses, deseosos de vengar la muerte de su rey Bermudo III, atravesado por la lanza de García, acometieron con brío á la escolta de valerosos navarros que le defendían y le hicieron caer mal herido á lanzadas, muriendo á las pocas horas.

Ambos ejércitos lucharon con ardor; pero más numerosos y aguerridos los castellanos y leoneses la victoria quedó por ellos, causando destrozo enorme en las filas navarras, particularmente en los escuadrones de moros que auxiliaban á D. García.

Fue tan ruda la lucha y tal la matanza que sufrieron las huestes del navarro, que el terreno donde se dió la batalla le quedó el nombre de campo de la Matanza, por el que aún se le conoce.

El duque despues de un momento de reflexión dijo:

—Señores, el rey os va á confiar unas comisiones las cuales es menester llevar á cabo ó perder la vida en ellas. ¿Estais decididos á cumplimentarlas?

Ni un gesto de sorpresa ni asombro se descubrió en las fisonomías de los caballeros.

—Si señor, contestó el capitan Leon.

—No esperaba otra respuesta. En su consecuencia pasado mañana, lunes, debeis haber abandonado á Madrid.

Esta manifestación hizo latir sus corazones. Cada cual se acordó de los objetos mas amados y de las esperanzas más dulces; pero habían ofrecido sacrificarse por su rey y primero fué este sentimiento que ningun otro.

El duque continuó.

—Vos, conde de Santisteban, marchais á Flandes. Vos, marqués de Monte-Azul, á Italia, y vosotros, capitan Leon, Martin Alvarado y Millan Pantoja vais á América.

Los jóvenes volvieron á inclinarse con tranquilo continente.

—Obremos por partes, prosiguió Medinaceli. Creo, señores, que es inutil recomendaros el secreto mas inviolable, la astucia mas refinada y la prudencia

mas esquisita en los asuntos que voy á explicar. Una indiscreción, un minuto de tardanza, un medio mal adoptado, trae de seguro la muerte sobre vuestras cabezas y una desgracia irremediable sobre España; ya veis cuán difícil y arriesgada es la empresa.

—No solamente estamos dispuestos á arrostrar y á vencer los peligros que ha enumerado V. E., si no á superar otros obstáculos mas difíciles que se presenten; contestó el capitan Leon.

—Ya sabía eso, y ved la razón por lo que el rey cuenta con vosotros. Oidme vos, conde de Santisteban

Medinaceli sacó de entre los papeles un cuaderno impreso en cuya cubierta se leían estas palabras: *Tratado de Nimega*.

—Ya sabeis, prosiguió el duque, que el rey de Francia, valiéndose de una suposición de derechos, que dice le correspondían á su esposa María Teresa, hija del primer matrimonio de Felipe IV, ocupó en 1666 el Franco-Condado, la Flandes y el Brabante, y de batalla en batalla hemos estado luchando por conservar este territorio, digno de mejor suerte. D. Juan de Austria había tenido que combatir las turbulencias interiores, hacer frente á las sublevaciones de Sicilia, y acudir á la guerra de Cataluña. Abrumado de este modo, tuvo que dejar encomenda-

—Si el viento es perezoso, el patron será activo.

—Comprendo. Luego que desembarqueis la echareis de viajero, de mercader, de lo que mejor os parezca con tal que no llameis la atención de los curiosos franceses.

—Pierda V. E. cuidado.

—En seguida emprendereis vuestra marcha hacia Avignon. Despues pasareis á Valenze, Grenoble y Lion.

—¿Debo tardar mucho tiempo en cada punto?

—Un dia si las cosas caminan por el orden natural, sino adoptar todos los medios, apurar todos los recursos para caminar de noche, de dia ó del modo que podais.

—Corriente, murmuró Santisteban.

—Desde Lion pasareis á Bourg. Tened cuidado de ir costeando siempre la falda de los Alpes.

—¡Oh! siempre es bueno tener este punto de retirada.

—En Bourg ya notareis el movimiento de las diversiones francesas. Meteos en medio de ellas, explorar su espíritu, oid todas las noticias y seguid adelante por Besanzon, Epinay, Nancy hasta llegar á la corriente del Moselle.

—Si V. E. me lo permite escribiré en un papel ese itinerario.